

REVISTA

Nº 1 Año 2026

LA FRAGUA

— TALLER LITERARIO —



Avellaneda

PRÓLOGO

Urge volcar la palabra al papel.

Estas páginas son chispas desprendidas en silencio desde la Fragua, destellos que buscan cautivar la mirada ajena.

Con ese afán nace este primer número de nuestra revista: una apuesta por devolverle a la literatura local, su vocación de refugio y punto de encuentro, recuperando la sustancia palpable de las cosas, el pulso de la tinta y ese aroma a papel impreso que transmite una devoción compartida.

En este ejemplar se anudan cuentos y poemas que convocan al viaje. Lejos de homologar voces o matizar verdades, celebramos la disonancia: nos adentramos en lo incierto y abrazamos el riesgo de lo imperfecto. Cada texto explora las grietas de la condición humana, el eco de la memoria, el asombro de lo cotidiano y los abismos de la imaginación.

Vaya nuestro reconocimiento a quienes aceptaron el desafío de escribir y, de manera muy especial, a vos, lector. Un texto permanece inconcluso, hasta que una mirada lo habita y le concede su propio sentido. Ojalá encuentres en esta travesía un aporte para tu propio fuego.

Miguel Simón

POESÍA

¿Qué es poesía sino un trino entristecido
de un amor que la noche no divisa?
profundo pensamiento acontecido
suave hilo que te une al infinito
que en la trama de la vida se ha tejido
encendiendo a toda alma de hermosura.

Es una suave caricia de olvidos
que han dormido la esperanza sin retorno
un rocío que se ha ido en la mañana
cual amor con el sol evaporado
cataratas de palabras con coraje
que armonizan acordes interiores.

Es sentirse simplemente acompañado
con la luna junto al sol en la ventana
es ilusión sostenida contra el viento
que en su rápido vuelo
no han llevado golondrinas.

Es el canto de una alondra
en puro placer anidado
un sueño largamente adormecido
que despierta con la pluma hecha caricia
son palomitas mensajeras y ameritan
que las palabras no mueran.

Alcira Braidot



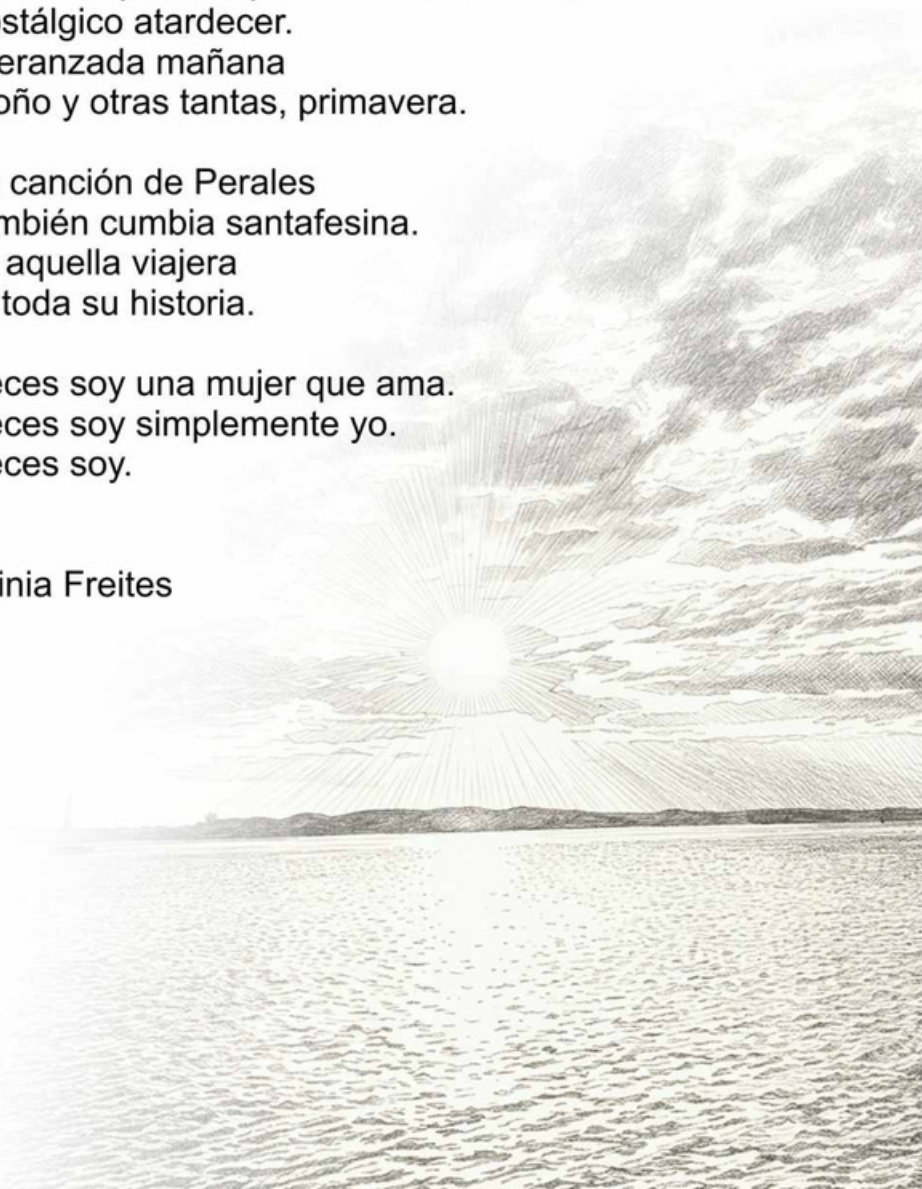
SOY

Tosca del suelo pampeano, dura en apariencia
y brisa del este que acaricia las aguas del Paraná.
Viento Pampero, capaz de arrasarlo todo
y nostálgico atardecer.
Esperanzada mañana
y otoño y otras tantas, primavera.

Una canción de Perales
y también cumbia santafesina.
Soy aquella viajera
con toda su historia.

A veces soy una mujer que ama.
A veces soy simplemente yo.
A veces soy.

Virginia Freites



LOS DIAS

Una rosa de fuego arde en la aurora
me viste el propio momento
las hojas del almanaque me desvisten
en tinta viva se deshojan.

Atraviesa el cielo
una canción romance
como un aleteo.

Caos perfecto de la mente
aparta la quietud del olvido
idilio constante
mi voz sobrevive y calla
luzco ropas de sol y luna
que amanecen en el cuerpo gastado.

Uno a uno se atan los días
el amoroso viento sonríe
en el eterno juego de alcanzar
lo inalcanzable
me deslizo por los cielos.

Ana Vera



TU VERSERA FAVORITA

Como un cascabel te hipnotizo
me voy adentrando en tu ser
enveneno entera tus venas
besos sulfúricos, humeantes
y abrazadores
divagan por doquier
para encontrarte en tu punto máximo
donde explotan planetas
donde se quiebra el silencio
y caés a mis pies.

Rendido como un fantasma sin alma
preso de mis versos
vivís entre celdas de caricias.

Camufló los instantes
y sujeto con cuerdas tus manos
marinero hambriento
mis versos te consumen
sin dejar rastros.

Silvia Insaurralde



NOSTALGIAS

Cuando me extraño
acaricio cuadernos gastados
susurro plegarias mínimas
dibujo muecas y flores
en mis márgenes.

Cuando me extraño
atizo fuegos durmientes
caliento huesos pasmados
escribo palabras tibias
en mis alas.

También cuando me extraño
ordeno mi espacio vivo
escurro mis penas
intento pisadas sigilosas
en mis sueños.

Pero cuando te extraño
me guardo quieta
busco atajos invisibles
donde te espero.

Andrea Diaz



HORMIGAS

Las hormigas construyen el hormiguero con puertas pequeñas, creando caminos y haciendo jardines donde las plantas arrojan sus hojas que caen con música al aire libre.

Se escucha el paso crocante de un leñador que vuelve del pajonal. Bendecido por el don universal de la naturaleza.

Las hormigas siempre buscan un sendero en la orilla del desagüe, casi por cortarse en su totalidad.

Lento avanzan de manera raquítica, dejando un hilo fino, silencioso; dan un aspecto cadavérico a los arbustos de la localidad.

Las obreras frecuentan el valle sin perder su costumbre de andar. Atenazan sus cargas y la ponen sobre la cabeza.

Al alba fresca, la resolana potenciada anuncia la lluvia con la que se siembra y se cosecha el fruto.

La corriente viene cuesta abajo, arrasando con las hormigas, dejándolas muertas.

Así escriben su historia de vida.

Francisco Ojeda



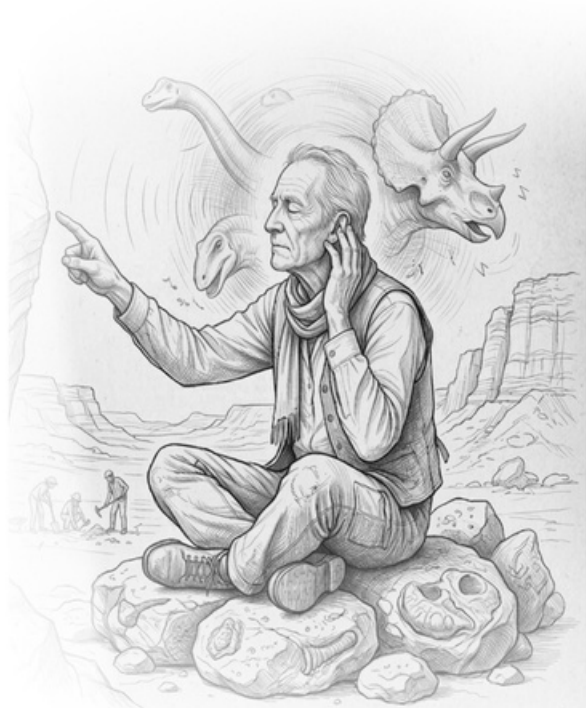
MARTÍ

Durante años, Martí fue contratado por los antropólogos para la búsqueda de dinosaurios.

Con sólo sentarse sobre algunas piedras de un desierto y mentalmente trasladarse en el tiempo, escuchaba los ronquidos de aquellos animales extintos. De inmediato, levantaba su mano derecha señalando dónde se debía excavar y podría ser hallado.

Todo cambió cuando una sordera de piedra no pudo ser controlada en su aparato auditivo.

Armando Bando



DÍA

Sol, luz de mis ojos
necesaria
encendés el pulso del día
derramándote sobre la vida.
Cielo eterno azul insondable
te miro y me pierdo en tu calma.
Sos el lienzo donde sueño la esperanza.
Mariposa grácil y etérea
danza breve sobre el aire
tu vuelo, suspiro del tiempo
instante que no se repite.
Agua pura necesaria natural
corrés por las venas de la tierra
das forma y reflejo
aliviás la sed.
Hoja de papel, viajera incansable
guardás las voces, los sueños
te hacés barco
navegás pensamientos
y mares de tinta.
Palmera, hechizo de verano
vecina del mar
alzás tu copa al viento ardiente
me enseñás a vivir despacio.
Y así entre el sol y el cielo
mariposa y agua
descubro lo simple y la belleza
de estar en el mundo
escribiendo.

Carlos Aramburú



SILBIDOS

Si silbas suave
desandando sendas
se mece mi silencio
se silencia el cielo
se sueñan soles
en silentes sombras.
Y entonces
sosegada
la humanidad descansa
soñolienta

María Ester Fernandez Apud



QUISIERA

Quisiera decir una palabra
que no se dijo nunca
que penetre en la neurona
ilumine los ojos
acelere el corazón
produzca risas
llene el alma de burbujas
y apresure el andar.

Delia Fontana



EL ABUELO

Un día mi abuelo me contó que se cuestionaba qué sucedería al terminar todo. Buscaba respuestas en los ámbitos posibles: juegos, animales, soja. En todo lo que podría tener fin investigó. Siempre le preguntaba por qué hacía eso y siempre me respondía con palabras sueltas y vagas: que era tonto, que era esto, que lo otro. Pero nunca algo concreto.

Luego de su muerte, me acordé de aquello, entonces me puse a hacer lo mismo que él.

Después de mucho buscar y no encontrar la respuesta, revisé el viejo cuaderno de mi abuelo que decía:

"Nieto mío: si has buscado qué pasa después del final, seguramente todavía no has encontrado la respuesta. Yo tampoco la encontré ya que lo único que importa es

**llegar con los ojos abiertos a la mirada final.*

**Roberto Juarroz"*

Giovanni Vénica



DINOSAURIO VERDE

A desatorarme de voces madrugo
la soledad me espera en una silleta
en el medio del patio
me siento y apoyo a Gelman en mi regazo
al acostado en una mesita el mate.
Moka tiene otros planes
llega con un dinosaurio verde en su boca
lo deja entre mis pies
para que empiece el juego
se lo tiro lo más lejos que puede
la potencia de mi brazo
ella lo busca entre mentas y jazmines
yo alcanzo a leer
en el fondo hay preguntas muy muertas
Moka se pelea con los perros vecinos
la costumbre de etiquetar ensucia imágenes
Moka apoya sus patas llenas de rocío
en las páginas del libro prestado
que nadie dañe el día en que todo se mira por amor
Moka caza una mosca apoyada en mi pierna
la memoria se rompe en las peripecias del disfraz
Moka embarra mi camión.
A media mañana las dos nos damos por vencidas
se despierta la casa.

*Necesitan oído, gusto, ver, tocar un perro,
escuchar su pasión, dejar atrás ruinas
de la escritura. Juan Gelman*

Daniela Sartor



MUJER CAMPESINA

Mujer campesina de labranzas
de cocinas de costuras
de lavado y ordeño
de huerta y quintas.
Poco sabés de domingos
no alcanza el tiempo
de criar hijos, acompañar marido
administrar escasez con silencios
para un mejor futuro.
Mujer campesina que anhelaste
calles asfaltadas, luz eléctrica
veredas limpias
dejás atrás el picadero de leña
ahora merecido descanso en la ciudad.
El viento ajó tu piel
mellada como reja de arado
la cera de abeja te suavizó.
Mujer campesina de verdosos soles rebeldes
Mujer campesina de estrellas braseadas
sentate a la sombra del sabio lapacho
que la brisa nueva seque tu frente.
Estirá tus piernas
dejate abrazar por el descanso
huele el recuerdo de maíz recién picado
de batatas horneadas.
Mujer campesina cortá tus ojos a la lejanía
abrilos como capullo
y en la sombra descansá
como si estuvieras sentada en una parva de lino
esperando la trilla

Manuel Vicentín



RENACER

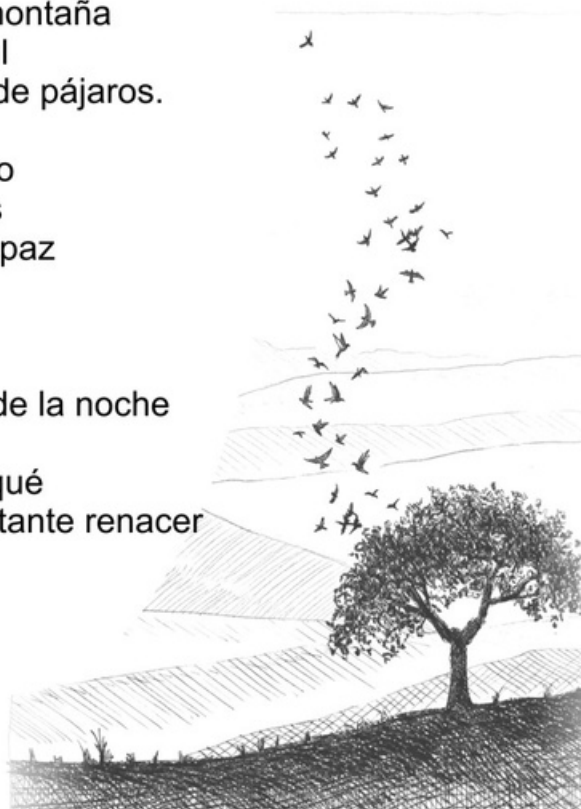
*"Quizás no sea yo quién muera en mi morir ¿acaso fui yo
quién naciera en mi nacer?" Roberto Juarroz*

No sé quién fui en mi nacer
ni tampoco quien seré en mi morir
voy arrastrando despojos
dejando retazos de piel
hilos de cabellos blancos caen
a cada paso que doy.

No soy la misma de ayer
mis huesos tampoco
sólo sé lo que quiero sentir
un río sonoro bajando la montaña
una melodía teñida de azul
un atardecer con sonidos de pájaros.

Entrar a un sueño profundo
con imágenes multicolores
aletargada mi alma busca paz
aleteo de mariposas
se desliza por mi cuerpo
dejando huellas
se pierde en la oscuridad de la noche
en un vacío indiferente
sin saber por qué ni para qué
tal vez se trate de un constante renacer

Lidia Zaracho



SIESTAS DE VERANO

Sentada en la vieja hamaca, me mecía como una niña que, en las siestas de verano, se columpia al compás del sonido de las chicharras y de la orden de no hacer ruido.

Enredé los dedos en la ternura y solté las horas acunadas por los rayos del sol.

Un libro me esperaba con la paciencia de un ángel de la guarda.

Las luciérnagas descansaban a la sombra de los árboles para alumbrar las cortas noches, dibujando figuras en la oscuridad.

Entré despacito por la puerta del patio de los jazmines y, cuando abrí el cajón de las certezas, sólo encontré un puñado de dudas perfumadas.

Lumila Zanel



REFLEXIONES

En el largo camino de mi vida
hallé gran cariño, dulzura, entrega
muchos fracasos, dolor que doblaba
y alguna mala enfermedad sufrida.

Pero el sol apareció a la mañana
y las fuerzas con brío renacieron
y mis venas audaces se sintieron
para tomar la decisión temprana.

Puse pecho de acero al desconsuelo
por siempre sonriente para mis niños
porque no debemos quedar en duelo

Sólo importa remontar el vuelo
sortear los vendavales con empeño
seguir altiva y encontrar consuelo.

Ana Páez



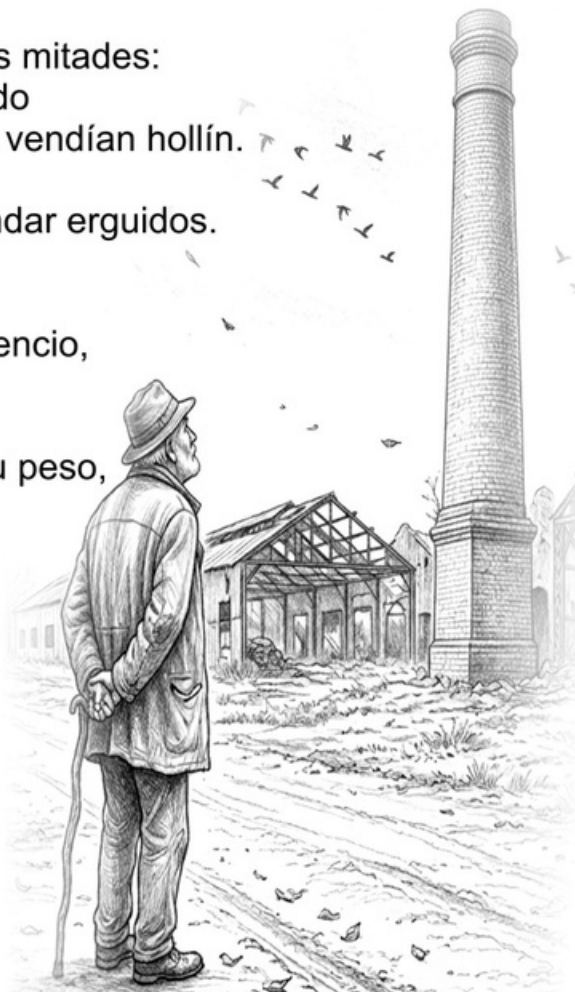
LA CENTINELA DEL PUEBLO

La tarde se tragó
el último aliento de la fábrica.
Cumplías los setenta, abuelo,
plantado frente a la mole de ladrillos:
poste de quebracho al mediodía.
Quedó el almacén en pie,
ya sin trenes, ni máquinas, ni el humo
que alimentó los hogares.

El pueblo se partió en dos mitades:
los que compraban el ruido
y los que sabían que nos vendían hollín.
Vos hablabas de techos,
de pan y bolsillos para andar erguidos.

Ahí sigue la chimenea,
manchada de liquen y silencio,
velando tus cenizas.
Nadie la derriba:
pasamos de largo bajo su peso,
habitando su sombra.

Miguel Simón



¿DÓNDE ESTÁS MI NOBLE MUSA?

¡Oh musa callada, huidiza! ¿Dónde estás?

Hace días que te busco, aquí, sentada ante mi máquina con el papel en blanco.

De tanto esperar mis ojos van cayendo en un pesado sueño ese estado transitorio entre el dormitar y la vigilia. Como si alguien me llevara de la mano empiezo a adentrarme en recuerdos que creía encadenados. Veo los colores, siento los aromas, escucho las canciones y las voces y, hasta incluso, me invaden sensaciones llenas de calor y miedos colmados de frío.

Así, en este estado, mis manos se acercan al teclado; las palabras se agolpan una tras otra; las imágenes se vuelcan en el papel que ya no es blanco.

¡Oh musa callada, huidiza! ¿Por qué no sabía buscarte?

¿Por qué te esperaba en vano sin saber que debía llamarte desde adentro? ¿Cómo no reconocí tu mano que esperaba apoyarse en mi regazo para escuchar las historias escondidas en el alma?

Perdoná mi torpeza, noble musa.

No considerés mi injusto reclamo, olvidá mi arraigada ignorancia. No dejes de inspirar mi fuente más recóndita, permite que afloren en abundante decir los sentires más íntimos, los tesoros más sublimes y te reconozca allí, ¡Mi buena musa!

Alba Zárate



PRESENTE

Mañana no será otoño
de tristes lágrimas deshojadas

Mañana no será almohada
de eternos pensamientos rumiantes

Mañana no será invierno
de letras olvidadas

Mañana no será cuerpo
de dolores añejados en silencio

Mañana seré poesía
hoy no.

Mirna Sartor



TENGO FRÍO

Tengo frío
y no es este rayo ingenuo y rotundo
que se cuele y me seduce
del cual espero calme este dolor helado.

Tengo frío, mucho frío
y no alcanza con saber que septiembre ya está cerca.
No me alcanza para abrazar la primavera
el fucsia de mi azalea en flor.
Espero impaciente el fuego de sus primeros soles
el olor a café no entibia la ociedad de esta mañana.
Pies cansados y bolsillos rotos
espasmo vital de horas que se esfuman
entre gente que se acerca y que se va
a cara lavada o sucia
a vida llena o por vaciar
desde un vagón o de una alcantarilla.

Temo al frío de la indiferencia
entre mis manos abiertas ya no hay milagro
ni cinco arcoíris en la puerta
haciendo jaque a mi cansancio
impotencia de mirar y no entender.

No hay una razón que se vuelva hoguera
y derrita por fin
a esta insulsa vanidad
a esta tozuda y fría
claridad de la mañana.

Myrian Mansilla



BENDITA PERSPECTIVA

No importaba si era invierno o verano, si otoño o primavera. Daba igual, siempre erguido frente a un gran espejo de agua, jugando con las majestuosas lumbreras, me dejaba irradiar con su luz, provocando así mi codiciado reflejo.

No importaba si era de día, si era de noche. Siempre estaba allí, por momentos tieso, otros oleante. En ocasiones silueta perfecta o sinuosa y desfigurada.

Extendía mis brazos y me movía de un lado al otro; se me formaban distintas figuras risueñas queriendo olvidar los magros momentos vividos en mi niñez.

Pero eran tan fuertes que nada podía borrarlos. Me pasé la vida buscando soluciones; dejé escapar años dando respuestas erróneas a preguntas incómodas, respondiendo siempre desde el mismo ángulo. Estaba frente a mis ojos, jugando con mi reflejo que cambiaba de forma según la perspectiva de la lumbrera. Al fin comprendí que debería haber analizado y enfrentado los errores de ese cruel pasado desde distintas perspectivas.

El tiempo se acercó con sigilo, me susurró al oído que ya era demasiado tarde.

Javier Pucheta



TAROT

El mazo espera sobre el paño
los arcanos se desperezan
sólo algunos mostrarán su rostro
al precipitar el éter.

Antes, las plegarias a los santos
luego, la mano azarosa
retira tres cartas
y las da vuelta.

Posibilidades
vida en las líneas
expectativas
deseos truncos
estampados en una trama opaca.

Alboroto, enigma, desilusión.

Ella ya no sueña
se resigna a un velo vidrioso
que hace tiempo
la doblega.

Espera
la señal de un arcano bélico
que desgarré la trama
y estalle el cristal.

Luciana Alarcón



CADA UNO

"Cada uno tiene su pedazo de tiempo"

Roberto Juarroz

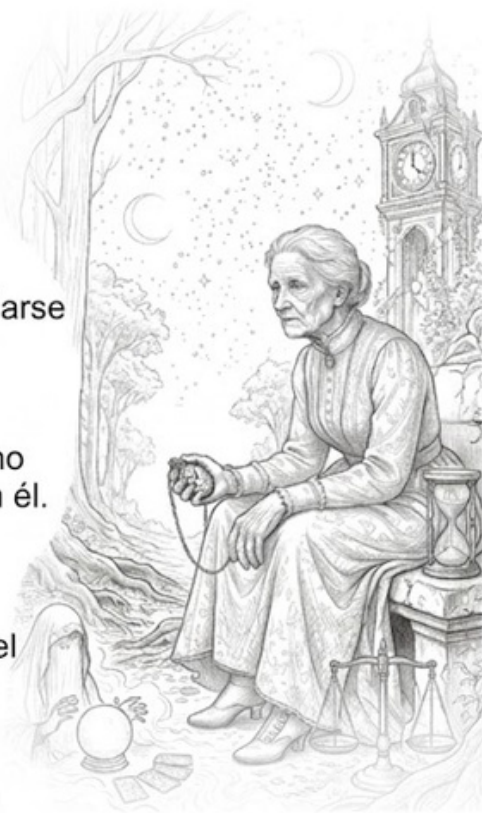
Cada uno
inexorablemente tiene
su trozo de tiempo asignado.
Decir tiempo
suena a fuga
a pérdida
a manipulación.

Nadie puede medir
cuán promisorio es el futuro
ninguna balanza sabe pesarlo
y ni el adivino con sus prodigios
tiene la potestad de leerlo.

Es correrse de la realidad
pensar que alguien pueda adueñarse
del tiempo de alguien
para alargar el propio
y yendo en el mismo sentido
es querer usurpar un cuerpo ajeno
con la loca intención de morar en él.

Es por eso que aquí estamos
desilusionados
y con el desconcierto a flor de piel
rogando que nuestro instante
tenga la durabilidad del cielo
o las estrellas
para evitar encontrarnos de cara
con el final temido.

Rosalía Agustini



ALMA DE ROSA

Preparo los sentidos, todos ellos.

Veo las flores, sus colores han inspirado a pintores por siglos, los colibríes y mariposas que las envuelven en su arrullo de polen.

Huelo sus particulares aromas: la dulzura de los azahares, el misterio de las rosas, la fragante lavanda, el aromático, y también lila, romero.

Toco sus aterciopelados pétalos, sus extrañas corolas, me estremezco con el roce de las espinas del cactus con flores blancas. No olvido palpar los jazmines perfumados.

Escucho los girasoles girar al sol y el susurro de las flores de paraíso mecerse al viento. Disfruto el piar de los pájaros que murmuran a las flores de múltiples colores.

Saboreo las flores de pensamientos y viola, tan apreciadas por los chefs para sus adornados y dulcísimos postres. Me deleito con los tacos de reina; su gusto amargo es una delicia al paladar.

Pruebo las flores silvestres. Los cabitos tan tiernos de las verbenas.

¿Cómo puede algo frágil darnos tanta belleza y eternidad?

Yanina Heltner



REQUIERO

Necesito palabras que enciendan mi cuerpo
como brasas ocultas en la penumbra
sílabas que se deslicen
por mi piel como ríos secretos
que me nombren con la furia del viento
y me acaricien con la calma de la luna.

Quiero metáforas que me abracen
que me eleven como humo de incienso
que me deshagan en destellos
como un cristal al sol.

Necesito palabras que enciendan mi cuerpo
que me hagan temblar como un relámpago
que me devoren con su música
y me dejen desnuda de silencios
llena de fuego
llena de vos.

Necesito palabras que enciendan mi cuerpo
como relámpagos que se esconden en la piel
como vino oscuro que arde en la garganta
como un secreto que se pronuncia despacio
y me deja temblando de luz.
al temblor luminoso en una boca palpitante...
al caer de las horas,
Tropel de ayer
una lluvia que suena en mis huesos.

Sonia Sager



RINCONES

Los rincones son una sorpresa
guardan retazos de vida
objetos que no vemos
minúsculas partículas de sueños
son escondites de recuerdos.

Vi ojos en los rincones
botones inalcanzables
para que no los obliguen a atar
ahí se juntan a cuchichear los duendes
ahí se esconden a cantar los grillos
ahí llueven nubes de polvo y de luces.

Pero hay rincones del cuerpo y del alma
que pican y no se pueden rascar
ni ver, ni limpiar
esos son los rincones de las alegrías
las tristezas y el dolor
los de la memoria...

María Gloria Fernandez Apud



LA ESCRITURA

La imparable escritura que no para,
las que son pilares de historias y leyendas
del infinito mar profundo de palabras
la de cualquier mano y visión
la escritura que surge del laberinto de la mente.

Pieza por pieza como rompecabezas
de las líneas del tiempo
la creatividad silenciosa
el sentir profundo
un amigo que no pide nada a cambio
la escritura infinita.

Sebastián Bregant



LA FRAGUA

Esta revista literaria se publica de manera impresa y digital totalmente gratuita.

Autores: al pie de cada obra. Los autores retienen los derechos de sus obras.

Colaboradores: Mirna Sartor
Sonia Sager

Corrección de textos: Daniela Sartor
María Ester Fernández

Edición general: Miguel Simón

Propiedad intelectual: LA FRAGUA S.R.L.

Contactos y redes: La Fragua (Facebook - Instagram)
lafraguaavellaneda@hotmail.com
+54 9 3482 25-7513

Talleres gráficos: Avenida San Martín 830
Avellaneda - Santa Fe - Argentina

Setiembre 2026